

Chiudono il volume la Bibliografía (349-374), l'Indice onomastico (376-380) e quello dei passi biblici citati (381-394), nonché un *Annexe* dedicato ad illustrare la recezione canonica del libro di Ester nelle tradizioni giudaica e cristiana (395-405).

Il volume può considerarsi un tentativo ben riuscito di analisi sincronica sulla strategia narrativa del libro di Ester nelle sue due forme del Testo Masoretico e della Settanta. Si tratta di uno studio molto utile anche per scorgere i diversi livelli di interpretazione di EstTM ed Est^{LXX}, giustificandone la presenza nei canoni biblici ebraico e cristiano.

Dionisio Candido - Viale Epipoli 14 - I-96100 Siracusa

Stéphanie ANTHONIOZ, «*À qui me comparerez-vous?*» (Is 40,25). La polémique contre l'idolâtrie dans le Deutéro-Isaïe (Lectio Divina 241; Cerf, Paris 2011). 142 pp. ISBN: 978-2-204-09361-3. € 18,00

Stéphanie Anthonioz es doctora en historia y civilización de la Antigüedad y en filología e historia del Próximo Oriente Antiguo; actualmente imparte docencia en la Facultad de Teología de Lille. A lo largo del estudio, la autora confronta la polémica contra la idolatría, presente en Segundo Isaías (Is 40-49), con el contenido del Cilindro de Ciro, para iluminar dos cuestiones concomitantes. Por una parte, establece la diferencia teológica entre el texto isaiano y el cilindro, a la vez que subraya la sutileza de la crítica profética contra el cilindro aquémida. Con la intención de la alcanzar su objetivo, estructura el ensayo en cuatro capítulos.

El primero enmarca el mensaje del Segundo Isaías en el conjunto del texto isaiano con la intención de introducir al lector en el contenido de la polémica contra la idolatría. En primer lugar y tras analizar el estado de la cuestión de los estudios isaianos, subraya la coherencia teológica de Is 40-49 para subrayar que las invectivas contra la idolatría constituyen textos propios del poema isaiano, descartando su atribución a autores posteriores. En segundo término y a tenor con la propuesta de Vermeylen, sitúa el hondón de los oráculos durante la época de Ciro, sin desestimar por ello el empeño de los redactores por encajar la poesía isaiana en el conjunto del libro de Isaías. A continuación y ateniéndose a la propuesta de Clifford, establece los pasajes objeto de estudio (Is 40,12-31; 41,1-10; 44,6-22; 46,1-13), señala su relación con otros envites contra los fetiches y su relación con los oráculos sobre Ciro. Acto seguido, emprende la traducción del Cilindro de Ciro, con finura teológica y literaria, para contrastar el contenido del documento con el mensaje isaiano contra la idolatría.

A lo largo del capítulo segundo, analiza el valor artístico, teológico y litúrgico de las imágenes que rigieron la espiritualidad asirio-babilónica. Como sostiene Anthonioz, la materialidad de las imágenes contiene la esencia de la divinidad expresada en sus atributos. Así pues, la deidad aflora en la historia mediante la materialidad de su imagen; de ahí el empeño litúrgico por reproducir sobre la imagen el nacimiento de la divinidad tal como la describen los relatos mitológicos. Ateniéndonos a la importancia de la imagen divina, la responsabilidad del monarca, sumo sacerdote, radica, sobre todo, en la custodia de la escultura.

Entre las líneas del capítulo tercero, la autora sitúa el mensaje del Cilindro en el entramado de las polémicas contra la idolatría. Al decir del Cilindro, la perversidad de la conducta de Nabónido estriba en su desacuerdo con la teología del culto de Marduk. Ahora bien, el Cilindro no reniega de la entidad divina del dios Sîn, adorado por Nabónido, se limita a denunciar la impiedad del culto rendido a Sîn en detrimento del debido a Marduk. En contra de lo que cabría esperar, es el dios babilónico, Marduk, quien legitima el triunfo de Ciro, cuando a tenor del pensamiento oriental, debería ser Ahura-Mazda, el dios persa por excelencia, quien determinara la victoria del soberano; por si fuera poco, es el mismo Ciro quien toma a Marduk de la mano para entronizarlo de nuevo en Babilonia, eliminando, de ese modo, la potestad de Sîn, la deidad impuesta por Nabónido,

A continuación, el capítulo IV analiza la originalidad isaiana respecto de la teología del Cilindro. Anthonioz comienza delineando el núcleo de la novedad isaiana. Sin adscribir la historia de la comunidad hebrea al capricho de la autoridad aquémida, el poema enfatiza la majestuosidad de Yahvé: no solo es el Dios más grande, como pudieran ser Marduk y Sîn en su momento, sino que es el Dios único, creador y señor de la historia, cuya sola imagen, creada y recreada por él mismo, aflora en la identidad de Jacob/Israel, su siervo. Acto seguido, la autora pormenoriza el contenido de la originalidad isaiana respecto del Cilindro. Primero: cuando el Segundo Isaías arremete contra la mendacidad divina de las imágenes, no se detiene en la denuncia de la falsedad de su culto, niega cualquier atisbo de presencia divina en las estatuas para resaltar la exclusiva divinidad de Yahvé; así enfatiza la exclusividad del yahvismo. Segundo: al decir del Cilindro, Ciro tomaba de la mano al dios Marduk para entronizarlo en Babilonia, mientras es Yahvé, el Dios de Israel, quien coge de la mano a Ciro para coronarlo con la victoria; de ese modo, el texto certifica el exclusivo señorío de Yahvé sobre la historia. Tercero: el Cilindro recalca, a toro pasado, el triunfo de Ciro en menoscabo de Nabónido, mientras el Segundo Isaías enfatiza la potestad de Yahvé para anunciar los acontecimientos antes de que sucedan; así el poema certifica la incapacidad de las deidades, ocultas en las imágenes, para actuar en la historia. Cuarto: las imágenes construidas por idólatras no son imágenes de Dios, sino esculturas forjadas por artesanos; son pues imagen de criaturas (figuras humanas o animales), sin ser imagen del Creador.

A tenor de las relaciones y contrapuntos que acabamos de mentar, Anthonioz sostiene que el Cilindro sirvió de modelo literario al autor que entretejió la polémica contra la idolatría, presente en el Segundo Isaías. No obstante, no se limitó a ridiculi-

zar los fetiches babilónicos, como sugiriera el Cilindro, sino que enfatizó la originalidad de la revelación de Yahvé, el Dios sin imagen escultórica. La polémica contra la idolatría está estrechamente ligada a la teología de la creación y a la exclusiva realeza de Yahvé sobre la historia. Como no existe otro Dios que Yahvé, no puede tener otra imagen que la que el mismo ha creado (cielo y tierra) y la que el ha recreado en el seno de la historia (Jacob/Israel). Afirmada la exclusiva divinidad de Yahvé, la polémica isaiana también denuncia sutilmente, al decir de Anthonioz, el contenido teológico del Cilindro. Ni Marduk ni cualquier otra deidad han podido determinar el triunfo de Ciro, pues solo Yahvé, el Dios creador, es el exclusivo señor de la historia. De ese modo, concluye la autora, la teología deutero-isaiana, martillo de la idolatría, ha permitido ahondar en la contemplación de la verdadera imagen de Dios, y desbrozar la senda hacia el misterio de la Encarnación, el mejor tesoro iconográfico de la historia humana. El libro concluye con un amplio elenco bibliográfico; un glosario, de gran utilidad; la lista de abreviaturas; un elenco terminológico, y el índice final.

A nuestro entender, el libro constituye una aportación relevante y novedosa para los estudios isaianos, por dos cuestiones concomitantes. Por una parte, confronta el planteamiento de la Escritura (polémicas contra la idolatría) con la teología oriental (Cilindro de Ciro); y, por otra, no se detiene en la contraposición, sino que, valiéndose del contraluz, destaca el empeño del texto isaiano por resaltar el exclusivo señorío de Yahvé, creador y señor de la historia. Sin duda, la traducción de Cilindro de Ciro constituye un aporte significativo para la comprensión del pensamiento oriental; pero, sobre todo y como hemos recalcado, constituye el contraluz donde el autor enfatiza la grandeza de Yahvé, el único guía del horizonte de la Historia.

Francesc Ramis Darder – Eusebio Estada 29, 3º, 1ª – E-07004 Palma de Mallorca

Jorge M. BLUNDA, *La proclamación de Yhwh rey y la constitución de la comunidad postexílica*. El Deutero-Isaías en relación con Salmos 96 y 98 (AnBib 186; Gregorian & Biblical Press, Roma 2010). 463 pp. ISBN: 978-8-876-53186-6. € 35,00

Esta obra contiene la tesis de Jorge M. Blunda defendida en el Pontificio Instituto Bíblico (Roma) y dirigida por el profesor Horacio Simian-Yofre. El estudio de Blunda pretende “mostrar cómo la recuperación de elementos clave aportados por la exégesis de los Salmos de la realeza de Yhwh puede contribuir notablemente a la interpretación del libro Dt-Is, tanto en el plano de su estructuración literaria como en el de la concepción teológica que lo inspira” (20). Es decir, el autor pretende demostrar, en primer término, la existencia de una analogía temática y formal entre los Sal-